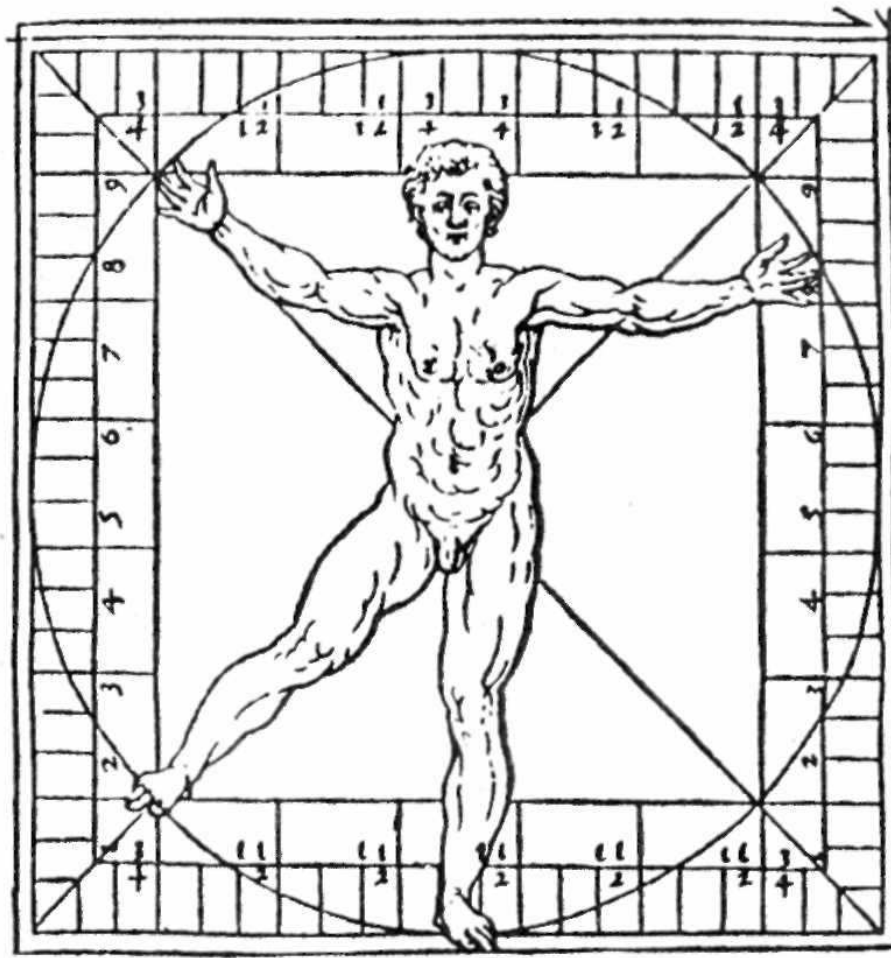


# **LOS OBJETIVOS EN LA CLASE DE EDUCACION FISICA**

**Carlos Bolívar Bonilla\***

---

\* Profesor de Pedagogía y Didáctica Especial del Dpto. de Educación Física de la Universidad Surcolombiana, Neiva.



166, Hombre vitruviano, de la Idea del architettura universale de Scamozzi, Venecia, 1615.

Tornado de: Clark, Kenneth. El desnudo, un estudio de la forma ideal. Madrid: Alianza, 1981. p. 213.

**Elija usted uno de estos dos objetivos:**

Los niños crearán, compararán y seleccionarán formas efectivas de saltar alturas.

Dados tres intentos, el alumno saltará al menos en una ocasión, una altura de 50 cms, con la técnica de tijera.

Al elegirlo pensó Usted en las implicaciones pedagógicas y metodológicas de su elección?

En el ámbito de las controversias sobre educación, uno de los temas aludidos con frecuencia es el de los objetivos. Se discute no obstante con mayor énfasis, el aspecto formal de su presentación y redacción técnica, y en menor grado, su sustento teórico y sus implicaciones pedagógicas y didáctico-metodológicas en el aula o en el patio. Se trata de una controversia que desborda el campo operativo de la didáctica para llegar al terreno de la pedagogía; de las concepciones del educador sobre la educación» su función social, el aprendizaje, la evaluación etc. Concepciones que debidamente articuladas, caracterizan a diversas escuelas pedagógicas.

Fue precisamente la Escuela Norteamericana de tipo conductual y tecnológico, desde los años 60, la que se empeñó en el propósito de definir con exactitud las metas y objetivos de enseñanza, como supuesto de garantía para el éxito y como economía de esfuerzos en la labor educativa. Se apoyó esta propuesta en una concepción de educación pragmática y funcionalista, según la cual, educar es preparar o capacitar al alumno para el desempeño eficiente en un oficio o campo del saber. La Psicología, para esta escuela, fue considerada como la ciencia de la conducta humana y consecuentemente se elaboró un concepto de aprendizaje referido al cambio, logro o modificación de conductas observables en el alumno. Leamos lo que Bloom afirma al respecto:<sup>\*1</sup> "Uno de los primeros problemas planteados en nuestras discusiones fue el de si era posible clasificar los objetivos educacionales. Se señaló que estamos intentando ordenar fenómenos que no podían ser observados o manipulados de la misma manera concreta que aquellas con que trabajan las ciencias físicas o biológicas, campos en los cuales ya se han desarrollado taxonomías de elevado orden teórico. Sin embargo, el criterio del grupo fue que los objetivos educacionales formulados en términos de conducta tienen su contrapartida en el comportamiento de los individuos, el cual puede ser observado y descrito, y que estas afirmaciones descriptivas pueden ser clasificadas".

Se afianzó así la tesis de considerar las metas y los objetivos de conducta como el punto de partida para el diseño de la instrucción (Dick 1968), consistente en una fragmentación de la conducta deseada, y una correspondiente serie de tareas para cada subconducta. En este orden de ideas, la metodología de enseñanza estará caracterizada por una gradual repetición de tareas, hasta el logro de la conducta deseada y descrita inicialmente. En correspondencia lógica, la evaluación del aprendizaje se estructuró sobre la concepción de la medición de la conducta trabajada, con referencia a parámetros preestablecidos.

Pensadores de esta escuela, como Robert Mager por ejemplo, se dieron a la tarea de proponer una metodología para la elaboración de los objetivos de conducta, que incluyera como fórmula efectiva:

---

\*1 Bloom S. Benjamín. Taxonomía de los Objetivos de la Educación. Editorial El Ateneo. Página 6-7

1. El sujeto del aprendizaje
2. La conducta exacta a lograr
3. Las condiciones para demostrar la conducta
4. Los parámetros para evaluar la conducta

Fórmula que ganó adeptos en nuestras facultades de educación y que precisamente permite la formulación de objetivos, en Educación Física, tales como:

A. "(1) El alumno (2) lanzará en sostenido al cesto (3) en cinco oportunidades desde la línea de bomba (4) convirtiendo al menos tres de los cinco lanzamientos".

B. "(1) Los niños (2) demostrarán la posición invertida en las manos (3) sin ayuda alguna (4) conservando estáticamente la verticalidad durante tres segundos".

Como se observará, subyace en el fondo teórico de esta escuela, una preocupación por asimilar el proceso de enseñanza-aprendizaje, a modelos de producción industrial, en los cuales ha sido efectivo preconcebir, procesar y obtener resultados idénticos a lo preconcebido.

Como era de esperarse, la réplica a esta concepción brevemente descrita, no se hizo esperar. Han sido las escuelas pedagógicas de tipo activo y crítico, quienes con concepciones diferentes de educación aprendizaje, evaluación, etc., han dicho entre otras cosas:

1. Educar no es instruir, no es lograr una conducta, una habilidad, una destreza. Educar es mucho más que eso, es estimular y desarrollar las potencialidades intelectuales, morales, físicas, afectivas y sociales en perspectiva de un hombre creativo, autónomo, crítico y sociable.

2. Es contraproducente preconcebir un objetivo único y rígido para encasillar en él a un grupo de 30 ó 40 alumnos que tienen diferentes características de personalidad y de ritmos de rendimiento.

3. La Psicología no puede ser tan solo la ciencia que estudie la conducta sino también los procesos internos del individuo y de la relación de estos procesos con el entorno social y vivencial del individuo.

4. Con base en el anterior punto, aprender no puede ser lograr una conducta, un resultado (convertir el lanzamiento al cesto) sino un proceso de carácter activo, objetivo-subjetivo, donde no solamente es válido lo observable, sino también lo no observable, como por ejemplo, la afectividad, el raciocinio, la crítica, la dedicación, el placer o el desagrado, etc. El camino para aprender no puede ser siempre el de repetir gradual y fraccionadamente una tarea, sino que generalmente se da por vías como la del ensayo y el error sobre la totalidad de una acción, tarea o movimiento a aprender (algo así como aprender a lanzar al cesto, lanzando) o como lo dice Dumont: \*<sup>2</sup> "Cómo puede pretenderse que el espíritu humano pueda aprender las cosas dentro de un orden creciente y lógico? La práctica cotidiana nos muestra más bien que el espíritu efectúa a menudo grandes saltos avanzando, libre de regresar a veces, de regresar a menudo muy hacia atrás para replicar lo bello. ¡Cuántas veces lo más complejo nos permite comprender mejor lo más simple, aún lo que ha sido mal integrado!".

5. La metodología de enseñanza no puede ser igualmente única y rígida, basada en la repetición de tareas graduales; debe ser participativa, multiopcional y muy creativa. Preocupado por la participación del alumno durante el proceso de enseñanza, y lo más importante, respetando caminos variados que el alumno descubra para aprender.

6. La evaluación no puede confundirse con la medición, sino estructurarse sobre una teoría que indague por el cómo, por qué y con qué calidad aprendió el alumno o dejó de aprender. Reivindicando la autoevaluación y la coevaluación como medios valorativos del trabajo grupal e individual, que al mismo tiempo que determinan la calidad de los aprendizajes, forman hábitos y actitudes de responsabilidad, crítica y respeto mutuo por el juicio ajeno.

Esta crítica a la escuela de los objetivos de conducta, constituyó al mismo tiempo un marco teórico para proponer unos objetivos educacionales diferentes que aunque no tienen una denominación típica, podríamos llamar de proceso o flexibles. Como por ejemplo:

---

\*<sup>2</sup> Dumont, Lean. "La Pedagogía por Objetivos y Nosotros". Revista Pedagógica Feinet en Colombia, No.1 Serie Debates

A. "Los niños crearán y seleccionarán formas de lanzar al cesto".

B. "Los niños vi venderán y compararán diversas formas de equilibración en sus manos".

Si observa y compara con atención los objetivos presentados como ejemplos, en las dos concepciones pedagógicas, encontrará que no se puede elegir caprichosamente o al azar por uno de ellos, pues median todas las consideraciones pedagógicas ya expuestas.

En Educación Física, para ser más concretos, su elección dependerá de la concepción que usted posea sobre nuestra disciplina, si Usted concibe la Educación Física como un medio para preparar técnica y deportivamente a los alumnos, seguramente se inclinará por los de conducta, para cumplir con una labor de instrucción. Pero si Usted concibe la Educación Física como un medio de educación, un medio de preparación para la vida social, no dude en elegir objetivos de proceso o flexibles.

En los dos casos planteados existe una diferencia sustancial de concepción pedagógica sobre la Educación Física, que bien puede sintéticamente expresarse en la realidad del patio escolar, de la siguiente manera:

Con objetivos de conductas:

Habrà una clase totalmente dirigida por el docente, basada en las repeticiones de una tarea, en la perspectiva de que los alumnos aprendan un movimiento deportivo de manera técnica, lo que asimila la clase al entrenamiento deportivo.

Con objetivos de procesos:

habrà una clase orientada por el docente, con participación estudiantil en la perspectiva de fomentar valores sociales, actitudes personales y la cualificación de movimientos naturales.

En todo caso debe quedar claro, que ningún educador puede trabajar sin objetivos; el mérito de la escuela conductual-tecnológica fue precisa-

mente ese: llamar la atención sobre un tema bastante descuidado por la pedagogía tradicional. Queda claro igualmente, que detrás de cada elemento didáctico y/o técnico subyace un trasfondo teórico que lo sustenta y por tanto no es prudente el pedido de muchos colegas, frente a estas discusiones, de ir rápido a la práctica y no detenerse tanto en la teoría. Actitud bastante acentuada en nuestro gremio pues como dijera Van Dalen Deobold y William Meyer: <sup>\*3</sup> "También algunos educadores se burlan de las teorías y exigen que los investigadores les ofrezcan "hechos prácticos" que les sirvan de ayuda en el aula. Sin embargo, cada uno de los actos de un maestro se basa, en cierta medida, en una teoría. Un maestro de la escuela primaria puede elegir el libro de Texto A, en lugar del B, porque las letras más grandes resultan más adecuadas para los alumnos más pequeños, o planear un paseo a una chacra porque las diversas experiencias sensoriales contribuirán al desarrollo del aprendizaje. Tal vez sin darse cuenta, adoptó estas decisiones sobre la base de teorías. En realidad, un educador tropezaría con grandes dificultades si no existieran teorías capaces de guiarlo en sus acciones".

---

<sup>\*3</sup> Van Dalen, Deobold y Meyer, William. Manual de Técnicas de Investigación Social. Editorial Paidós.